

La ovetense Ángela Martínez gana el premio de microrrelatos de enero con "La Toga"

Ángela Martínez Duce, de 49 años y que trabaja actualmente como secretaria en un despacho de abogados de Oviedo, ha sido la ganadora del premio mensual de microrrelatos en el mes de enero en el II Concurso de Microrrelatos convocado por el CGAE y la Mutualidad de la Abogacía.

Su relato, "La Toga", se ha hecho con el premio de 500 euros tras incluir las palabras Europa, mago, absolución, señalamiento y cubo, y optará al premio anual de 3.000 con el que está dotado el premio final.

Ángela, que ha recibido la noticia de vuelta de los juzgados, cuenta sorprendida que siempre le ha gustado escribir y aunque ha participado en muchos certámenes de relatos, "nunca había sido finalista". Su obra tenía como temática, según cuenta la premiada, "el espejismo que sufre una mujer mientras se prueba una toga en el trabajo". Algo que surgió "paseando de un juzgado a otro y fijándose en las personas que hay en ellos para buscar historias". Afirma emocionada también que "nunca sabes la historia que te va a salir, lo interesante de este ejercicio es que transmites una narración que no sabías que estaba dentro de ti".

La última ganadora del II Concurso de microrrelatos sobre abogados, licenciada en Geografía e Historia, colabora en su tiempo libre con una organización y ha ganado el premio en un mes en el que la participación ha sido mayoritariamente masculina con un 60,3 % de los participantes. En cuanto a la procedencia, un 27% de las 415 *microhistorias* recibidas han procedido de la Comunidad de Madrid, seguida muy de cerca por Andalucía con un 24% y Barcelona con un 15% de los relatos. Latinoamérica ha seguido estando muy presente con un 9% de participantes.

Para este mes de febrero, las palabras obligatorias son "juicio, bufete, ventanilla, conjunto y esponja". El relato premiado y otros seleccionados por el jurado de entre los recibidos en el mes de enero pueden leerse en www.abogados.es y www.mutualidadabogacia.com, dentro del microsite dedicado a este concurso que albergan ambas páginas web o en www.microrrelatosabogados.com.

La Toga

La mujer entró en el despacho con la desgana del que lleva sobre los hombros una pesada carga; la fecha de señalamiento del juicio por desahucio estaba cerca. Empujó el cubo y escurrió distraída la fregona. Llegó hasta el perchero. De uno de sus brazos colgaba aquella prenda mortuoria a la que los hombres instruidos llamaban toga. La contempló unos instantes, la acarició indecisa; se enfundó en ella. Como si de la capa de un mago se tratara, de inmediato, usurpó otra vida. El espejismo parecía tan real... Casa propia, buenos colegios, un hombre amable a su lado, viajes por Europa. Incluso se vio impartiendo la absolución sobre sí misma. Casi se

lo creyó. Del bolsillo de su bata, la radio emitió las señales horarias. Con la mirada vigilante se quitó la toga; siguió con la fregona.